

ECONOMÍA

Francisco Román «Hay que conectar el progreso económico con el progreso social»



Francisco Román, presidente de la Fundación Seres y expresidente de Vodafone España, el jueves pasado en Zaragoza. RAQUEL LABODIA

ENTREVISTA

El presidente de la Fundación Seres, un directivo de largo recorrido, participó en el 6º congreso de Responsabilidad Social de Zaragoza. Aquí desgrana su ideario humanista

La Responsabilidad Social Corporativa o Empresarial avanza, pero a veces parece que lo hace por 'buenismo', para contrarrestar la idea de que las empresas no tienen corazón. ¿Cuánto hay de 'buenismo' y cuánto de realidad? Es una muy buena pregunta, aunque compleja, porque las cosas no tienen una sola cara. ¿Por qué digo esto? Lo primero es que es una respuesta imprescindible a la situación, y eso es lo más importante. Vemos qué es lo que ocurre en el mundo, que está sujeto a unos factores de presión. De los más nuevos yo veo que uno es el riesgo de colapso ecológico y otro la disrupción tecnológica. Eso hace que haya un desafío para toda la sociedad que exige respuestas globales. En ese entorno cambiante y de enorme presión las empresas no pueden ser ajenas y, de hecho, no lo son. Las empresas tienen que ser conscientes de que su interacción con el entorno les reporta impactos positivos y negativos. Ese es el origen de la responsabilidad social, el diálogo constante con los grupos de interés para compren-

der ese entorno y dar una respuesta.

¿Las empresas están ahí entonces por interés?

Claro, pero eso es legítimo. Si me voy a un esquema muy grande yo diría que todos debemos actuar contra el cambio climático. ¿Porque es bueno para todos? Sí, pero lo importante aquí es pensar en el largo plazo y saber que un enfoque colectivo de interés común es positivo para todos. Entonces es legítimo para las empresas. ¿Qué ocurre entonces? Que a las empresas se les está pidiendo más desde todos los grupos de interés. Hoy se lo reclaman los clientes. Estos castigan fuertemente a una empresa que no cumpla con este tipo de cosas. El talento también va más a empresas que tienen un propósito, que tienen una misión. Los inversores van exigiendo cada vez más ese enfoque de largo

plazo, que quiere decir sostenibilidad, que quiere decir responsabilidad. ¿Así que es 'buenismo' o es real? La vida se compone de muchas cosas y lo fundamental es que hay que dar respuestas a las condiciones del entorno.

Hablamos mucho ahora de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) de la agenda 2030 de la ONU. ¿Es un paso más allá en la RSC, una vuelta de tuerca?

Es, sobre todo, la primera respuesta global orquestada, con líneas de actuación para todos. Esto es muy importante, porque por ejemplo los Objetivos del Milenio tenían más foco en los países más pobres, lo cual era importante y necesario. Pero entendiendo que ahora tenemos un desafío global es importante que tengamos un marco de respuesta global. Y eso son los ODS, con los que llevamos tres años.

Se está resaltando mucho ahora lo de empresa humana, como si tuviésemos mala conciencia. En el último congreso nacional de APD, en el que usted participó, ese fue el lema. ¿No es obvio que la empresa tiene que ser humana puesto que está formada por personas?

En Barcelona yo empecé diciendo que si una empresa no es humana entonces para qué quieres una empresa. ¿Se destaca ahora por mala conciencia? No lo sé, yo creo que se habla de empresa humana porque vivimos unos tiempos de cambio en los que la disrupción tecnológica es fundamental y eso nos lleva a preguntarnos por lo esencial, y lo esencial es que las personas son las que hacen las empresas y las personas son los destinatarios de los fines de las empresas. Necesitamos empresas más fuertes y más sanas para tener

una sociedad más sana y más justa.

La disrupción tecnológica abre brechas, pero también venimos de una crisis en la que muchos ricos se han hecho más ricos aún y los pobres, más pobres. ¿Por eso hay que reforzar más esta idea? Ese es un mensaje fundamental. Tenemos una necesidad de una mayor igualdad. Es decir, hay que conectar el progreso económico con el progreso social, o el progreso social con el progreso económico.

El profesor Antón Costas habló de eso en el congreso de APD de Barcelona.

Sí, Antón Costas habló muy bien, y ahora me referiré a eso. Uno de los desafíos para este progreso social es que el progreso económico vaya aumentando la desigualdad creando divisiones difíciles de digerir porque no son nimias. Decía Antón Costas que las sociedades más avanzadas en derechos y en prosperidad son las que han crecido más o menos en el marco de libre empresa y entornos democráticos. Ahí la base es un contrato social donde debe haber oportunidades para todos. Si no somos capaces de generar oportunidades para todos esa base se va rompiendo y creamos una sociedad frágil, lo cual es malo para todos, una tensión que es inasumible. La reducción de la desigualdad, la reducción de las brechas, debe ser un objetivo prioritario de toda la responsabilidad social.

LUIS H. MENÉNDEZ

LAS FRASES

La RSE y la empresa

«Las empresas tienen que ser conscientes de que su interacción con el entorno les reporta impactos positivos y negativos»

Los ODS y la agenda 2030 de la ONU

«Los Objetivos de Desarrollo Sostenible de la agenda 2030 representan la primera respuesta global orquestada, con líneas de actuación para todos, al entender que ahora tenemos un desafío global»

Desigualdad social

«La reducción de la desigualdad, la reducción de las brechas, debe ser un objetivo prioritario de toda la responsabilidad social»

La etapa post-Vodafone de un «maño consorte»

Será difícil no identificarlo como el directivo referente de Vodafone España después de trabajar durante quince años para esta compañía, como consejero delegado y en los últimos cinco años (hasta hace dos meses) como presidente no ejecutivo. Por ello dice que la ligazón que tiene con la empresa es «muy fuerte» y que tiene «mucho orgullo por todo lo que hicimos

ahí». Pero en la vida hay etapas y el también expresidente de Microsoft España está en una nueva. Hoy preside March JLT y dedica gran parte de su tiempo a la Fundación Seres, de la que es presidente desde hace más de 3 años y medio y que aglutina a 140 compañías (el 75% del Ibx 35) y el 30% del PIB nacional para impulsar desde ahí la RSC o RSE. También es profe-

sor en la escuela de negocios IESE y apoya a 'start-ups' del ámbito tecnológico.

Más allá de lo profesional, Paco Román presume de ser «maño consorte» y disfruta mucho en Aragón, tanto en la ciudad de su esposa, Zaragoza, como en Jaca, su «segunda residencia», desde donde le gusta subir al Pirineo para disfrutar del esquí y de la montaña. **L. H. M.**